



ARCHIDIÓCESIS
BURGOS
Vicaría de acción
caritativo-social

Comunicado ante las últimas tragedias de inmigrantes en el mar Mediterráneo

22 abril 2015

Buscaban una vida mejor

Resuenan aún los ecos de las palabras pronunciadas el pasado mes de noviembre por el papa Francisco ante el Parlamento Europeo: “No se puede tolerar que el Mediterráneo se convierta en un gran cementerio”. Pero las noticias desgraciadamente lo confirman: más de 700 muertos entre Libia y Malta el pasado domingo 19 de abril; pocos días antes, otros 400; y así un trágico y continuo goteo, que alcanza la cifra de al menos 25.000 ahogados en el Mediterráneo desde el año 2000. A este drama se une otro no menos grave: el de las víctimas producidas por conflictos y guerras en diferentes lugares del mundo, víctimas con frecuencia por su condición de cristianas.

“Son hombres y mujeres como nosotros, hermanos nuestros que buscan una vida mejor, hambrientos, perseguidos, explotados, víctimas de guerras, buscan una vida mejor... Buscaban la felicidad”. Con estas palabras mostraba su pesar el papa Francisco el domingo pasado. También los obispos españoles reflexionaron sobre esta realidad el lunes 29, y guardaron un minuto de silencio al comenzar su Asamblea plenaria. Nosotros, hoy, cristianos de Burgos, nos unimos al sentir y a la oración de toda la Iglesia en favor de nuestros hermanos muertos y desaparecidos.

No podemos callarnos ni mirar para otro lado: son muertes evitables. Deben sacudir nuestra conciencia, y la de nuestros gobernantes europeos y los organismos internacionales. Tenemos que actuar con decisión para evitar que estas tragedias se repitan. Y esto de tres formas: mejorando los sistemas de rescate y acogida, haciendo que en el camino no haya mafias que trafiquen con seres humanos, y actuando en el origen de los conflictos que provocan estos éxodos masivos de refugiados. Desde la comunidad cristiana nos ofrecemos a colaborar en las iniciativas que la sociedad y las autoridades lleven a cabo para acabar con estas situaciones.

Como gesto público, invitamos a todas las parroquias y comunidades religiosas a motivar y guardar un minuto de silencio al terminar las misas del próximo domingo 26 de abril; gesto que realizaremos en la calle, junto a las puertas de las iglesias, en solidaridad con todos los hombres y mujeres de buena voluntad que cada día sueñan y trabajan por un mundo más justo y más fraterno.